



Matriz social.

Adriana González.

¿Existe la matriz social?
¿Cómo se constituye?
¿Qué produce?

Son preguntas que surgen al abordar este tema. Mi idea es conectarlo con un concepto ya conocido (*matrices de aprendizaje*). Ana Quiroga define a la **matriz** (o modelo interno) *de aprendizaje*, como:

- la modalidad con la que cada sujeto organiza y significa su universo de experiencias y de conocimientos;

- como una estructura interna compleja y contradictoria y que se sustenta en una infraestructura biológica;
- esa estructura no es cerrada, sino que está en movimiento;
- y está **socialmente determinada**.

Este último aspecto de la *matriz de aprendizaje* (lo social) es la que voy a tratar de explorar.

- Por un lado, se toma el concepto de *matriz* en tanto un **molde**, algo que puede reeditarse y reproducirse.
- Por otro lado, en esta definición de matriz estaría la idea de lo que está en la *génesis*, en el **origen**.

Ambas ideas, podríamos decir, sostienen este concepto de matriz. A lo que agregamos que en la *matriz de aprendizaje* está ese efecto de *aprender* (y por lo tanto, también opera condicionando nuevos aprendizajes). Funciona como un modelo que su vez hace que frente a los nuevos aprendizajes uno se encuentre con estos **modos de accionar** y de **relacionarse**.

El modelo (o matriz de aprendizaje) implica un **movimiento**, en tanto hay un avance, una crisis, un retorno (y así sigue el movimiento). No es un movimiento ni ascendente, ni lineal, sino que va teniendo momentos de avance, de crisis, de retorno (para un nuevo avance). Es como una vuelta por algo que ya se pasó. Por ahí uno lo pasa de otra manera, pero digamos que el movimiento es en ese sentido.

Este movimiento se sostiene en un carácter **vincular** de ese proceso, que es la necesidad de tener un *otro*, un interlocutor, como sostén. Nos constituimos como sujetos, motorizados por las necesidades que nos vuelcan al mundo. Pero desde la presencia, la ausencia, la mirada, la palabra,

de *otro*. Siempre en esta matriz hay algo de *vínculo* y del *otro*. A eso es lo que habitualmente llamamos la **acción significativa del *otro***.

Y en este encuentro, en este vínculo, con el *otro*, lo que aparece es el **orden social**, el *otro* en tanto portador de un *orden social* (que contiene y determina el vínculo).

Se puede agregar que se aprende a aprender:

- con *otro*,
- de *otro*, a través de *otro*, por *otro*,
- (y a veces también) contra *otro*.

Estoy haciendo una puesta en común, desde donde voy a tomar estos conceptos que vengo trabajando y cómo incluir y pensar entonces *lo social*, la vertiente más social de nuestras matrices. Intentar entender cómo ese orden social funciona de fondo de las matrices individuales, tratar de pensar si hay (o no) una matriz social.

Lo importante es ubicar cómo esto, cuando uno se piensa, esta noción de un individuo (o de unidad), cómo aparece allí la *función significativa* del *otro*. Y con este *vínculo* con el *otro*, van a aparecer entonces *los otros*, o sea, lo **social**.

Ya desde allí no podemos pensar en una matriz individual aislada. Una matriz de aprendizaje, ¿podrá ser una para cada uno? ¿Constituida con experiencias, vivencias, con modelos diferentes? Sí, por supuesto. Pero eso va a ser la conjunción del individuo, de lo que ese sujeto trae, su vínculo con el *otro* y lo que de los *otros* llega a través de ese *primer otro*. Hay aspectos que pueden ser diferentes, pero va a haber otros que van a estar como en la base, que van a ser semejantes. A esos es a lo que nosotros vamos a tratar de acercarnos, pensándolos como una *matriz social*.

Un concepto que puede servir en ese sentido es el de **imaginario social**. Y algunas preguntas que pueden ser útiles para pensar cómo incorporamos lo social, sería preguntarse:

¿qué es una sociedad?

Nosotros decimos: "vivimos en sociedad", "estamos en esta sociedad". En términos generales, se puede decir que una sociedad es un sistema de representación del mundo, que organiza desde cómo nos vestimos, las costumbres, las formas de encuentro, la alimentación, la sexualidad, el campo de conocimientos (lo que se puede conocer, lo que no se puede conocer), etc. Entonces, la sociedad no es más que una forma. Algo que moldea. Como una **matriz**, exactamente. En definitiva, la sociedad no es más que un molde, una forma, una matriz.

Desde allí, entonces, nos podríamos preguntar:

¿qué es lo que mantiene unida a una sociedad?

¿Qué es lo que hace, lo que le da una identidad, eso que hace que nosotros digamos "los argentinos", "la sociedad argentina", o que hace que sea diferente esta sociedad de otras?

Lo que mantiene unida a una sociedad es su propia institución, el **instituirse** como una sociedad. Y esto, ¿cómo se produce? A través de lo que nosotros llamamos **significaciones imaginario – sociales**. Podríamos decir, un universo o un conjunto de significaciones imaginarias sociales, que forman lo que se llama el **imaginario social**.

El autor que ha desarrollado este concepto es Cornelius Castoriadis. De origen griego, parte de su vida transcurrió en Francia. Y él trabajó sobre estas dos preguntas:

¿Qué es lo que mantiene unida a una sociedad?

¿Qué es lo que hace que una sociedad cambie?

(y que a pesar de que cambie
se la siga reconociendo
como una sociedad, o sea,
el concepto de identidad)

Castoriadis, lo que va a plantear es que esto tiene que ver con este universo de *significaciones imaginarias sociales*. Lo que él plantea es que es como un **magma**, una urdimbre, algo que entreteje a los miembros, a los integrantes de una sociedad y que hace que se reconozcan pertenecientes a eso.

¿Por qué la llama "**significaciones**"? Porque le da un sentido a nuestro modo de relacionarnos. Esta forma que decíamos que es la sociedad, este sistema de representación del mundo, tiene un sentido particular, tiene una significación. *Lo que es lindo. Lo que es feo. Lo que está permitido. Lo que está prohibido. La economía. El conocimiento. La religión* Las distintas formas que le dan existencia a una sociedad tienen una determinada significación. La representación de lo que es el *trabajo*, el *hombre*, ser *mujer*, de lo que es ser *niño*, todo, tiene una significación. Pero lo interesante es que esa significación es **imaginaria**. ¿Qué queremos decir con esto? Que **no es natural**.

Uno esto, lo puede decir. El asunto es cómo esto a uno lo constituye. Por eso lo planteo. Digamos entonces, que es *imaginaria* en tanto no hay una relación *natural*. Esto lo podemos pensar en tanto la sexualidad, o en cualquier otro tema. No hay una relación natural. Si bien puede haber un substrato biológico, esto no determina qué es lo natural. Hay algo que por estar sumergido en la cultura de qué es lo natural, está perdido, se pierde. Incluso, lo que se puede llamar los instintos o las necesidades básicas, por el hecho de ser sujetos y seres humanos, de alguna manera están perdidas en nosotros. Ejemplo, el hambre. El bebé sí, puede nacer y tener hambre. Pero, ¿quién significa que está llorando y va y le da el alimento? Es un *otro*, que significa frente a esa respuesta qué es el llanto, que el bebé tiene hambre o

quiere que lo abracen, o lo que sea. Eso es lo que llamamos la *acción significativa* del otro.

Este aspecto *imaginario*, no por ser imaginario es menos real. Es **imaginario** simplemente porque no es natural, no viene dado con las cosas, aunque muchas veces lo sintamos y lo vivamos como que es así. Pero lo importante es ubicar este aspecto. Y **social**, porque es producto de un colectivo, de un conjunto. No es que yo digo: "*A partir de ahora, hemos decidido que el perchero se va a llamar 'puerta'. Y como este conjunto (nosotros) lo decidió, se cambia el nombre...*". No. Para nosotros, si queremos mantener este nuevo nombre, podríamos pasar a constituir una nueva cultura interna y decir que entre nosotros usamos un código (este código) y a los percheros los llamamos *puertas*. Pero para cada sujeto de esa sociedad, estas significaciones imaginarias no son de libre elección, sino que son estas.

Habíamos planteados dos preguntas: ¿Qué es lo que hace que se mantenga unida una sociedad, qué es lo que da unidad? y ¿qué es lo que hace que pueda también cambiar? Definimos la *matriz social* como este aspecto que hace a lo *imaginario social*, a este universo de *significaciones imaginarias sociales*. Desde allí, podríamos pensar que lo que se logra es la **reproducción**, o sea, que se repita y que ese modelo se perpetúe. Desde allí estaríamos hablando de una vertiente del imaginario social, que se llama la vertiente de **lo efectivo**.

Hay otro autor argentino, Enrique Mari, que toma el tema del **poder**. El plantea que el poder se sostiene en un trípode:

- la **fuerza** (o violencia).
- el **discurso del orden**.
- el **imaginario social** (yo agregaría, el imaginario social en la vertiente de *lo efectivo*).

Diríamos como ejemplo, que en una sociedad un grupo, una clase, para llegar al poder necesita en determinado momento saber que cuenta con una **fuerza** (violencia). Lamentablemente, esto es así.

Pero lo interesante de lo que dice Marí es que solamente con este aspecto no se sostiene en el poder. Puede acceder al poder, pero no logra sostenerse. ¿Qué va a necesitar? Va a necesitar lo que se llama, por un lado, el **discurso del orden**, que sería todo lo que hace a la legalidad (reglas, estatutos, todo el cuerpo normativo). Es el espacio donde apuntamos a la racionalidad, donde esta *fuerza* (o violencia) necesita legitimarse. Va a aparecer la Moral, la Filosofía Política, lo jurídico, que van a venir con teorías o representaciones para darle legalidad a este grupo.

Pero tampoco con estos dos elementos se sostiene. Hace falta un tercer elemento, que es la del **imaginario social**, donde más que a la razón (como apunta el **discurso del orden**) o al sometimiento (por la **fuerza** de la violencia), apunta a las emociones, a la voluntad y a los sentimientos.

Dice Enrique Marí:

"Si los actos de *fuerza* producen poder, el *discurso del orden* y el *imaginario social* garantizan la continuidad del poder producido. Ambos aseguran la presencia del Poder, aún cuando la fuerza ya esté ausente."

Y en relación con el *imaginario social*, dice:

"Las formas del imaginario social decoran al poder."

Decoran, en el sentido de lo adornan, lo embellecen. ¿Para qué? Para que nosotros lo incorporemos. Y no apuntan ya a la personalidad, sino al sentimiento, al deseo, a la voluntad, a las emociones.

Lo decoran en un doble sentido:

- en el sentido, que lo embellecen y lo cubren de ornamentos.
- en el sentido, del decoro, del régimen de respeto y reverencia, de gravedad y dignidad, que el poder reclama.

Embellecen, en el sentido de que si no fuera así, toda la situación que significa el Poder así queda como muy explícita. Esto no apunta a la racionalidad, sino que apunta al corazón, al afecto, al sentimiento. Dice Castoriadis, que el imaginario social, este universo de significaciones imaginarias, lo que hace es **anular el deseo al Poder**. Que algo de nuestro deseo, de lo más subjetivo (o individual), se anule, quedando algo de *eso* que nos están bajando. Porque si no, el Poder cae. Es la parte que apunta no a la racionalidad, sino al afecto, a implicarnos desde otro lugar, que uno pueda dar una parte de sí para que el otro tenga poder.

Yo estoy tomando una vertiente del *imaginario social*, que es la vertiente que permite la **reproducción**, la repetición. Construir sujetos o individuos que sigan reproduciendo y manteniendo un determinado modelo u orden social. Para responder a la primera pregunta que nos hicimos (¿qué es lo que mantiene unida a una sociedad, su constitución como tal?). Esa institución es lo que mantiene unida a una sociedad, vía este *magma*, este universo de significaciones del imaginario social.

Yo ahora lo que voy a tratar de incluir es la otra vertiente. ¿Qué pasa, qué es lo que lleva al **cambio**? Sería la otra pregunta que nos planteamos. ¿Qué es lo que hace que una sociedad cambie? Porque si no sería algo así como lo que se ve en la película "*THE WALL*", esa especie de **FÁBRICA SOCIAL**, con todos sus engranajes y donde los sujetos salen todos iguales. Por suerte no es así, no brotan todos uno igualito a los otros. No funciona tan aceitadamente la

maquinaria. Aunque, por supuesto, cada uno mantenga sus marcas. Pero no somos todos los unos idénticos a los otros. Tenemos nuestras diferencias. Por lo tanto, también habrá un margen de diferencia que también está dentro de lo *imaginario social efectivo* y que permite tolerarse. Pero también está la posibilidad de un cambio, un cambio radical. A esto es lo que llamamos la vertiente del **imaginario social radical**.

..... **efectivo.**
imaginario social
..... **radical.** (1)

¹ Lo de *radical* viene de *raíz*

En este *magma* de significaciones imaginario sociales se guarda la posibilidad de un cambio. ¿Por qué? Porque son significaciones *imaginarias*. Como no son maquinales ni están determinadas unívocamente, sino que son *imaginarias* y son fruto de un colectivo, en si mismas tienen esta capacidad de transformación. Si fueran *naturales* no tendrían esta capacidad. Permite la transformación, sin que por eso ese social-histórico en determinado momento sienta que sigue siendo el mismo que antes. Es semejante a lo que nosotros pensamos como *identidad*. Cuando decimos "Yo", "Yo Adriana González", uno cree de si mismo que es siempre el mismo, que hay una identidad. Sin embargo, si tratamos de ver qué fue lo que se mantuvo, ni siquiera en lo biológico hay una constante, porque las células cambian, por ejemplo. Sin embargo, uno tiene una idea de que siempre es el mismo, de que podrá cambiar las ideas, de que hay cosas que se transforman, pero que uno siempre es inmutable.... Algo semejante podemos pensar que se produce en relación con la sociedad. Mantiene su identidad, pero engendra esta posibilidad de cambiar. El imaginario social-radical es la capacidad que tiene el social-histórico de inventar, imaginar, nuevos conjuntos de significaciones.

Aquí podemos incluir dos nuevos conceptos. Lo *instituido* y lo *instituyente*.

- Lo **instituido** (lo que ya está, lo que es) sería la vertiente del **imaginario social efectivo**.
- Lo **instituyente** tendría que ver con el **imaginario social radical**. La capacidad de crear, de generar algo nuevo, algo que no existía.

Siguiendo el ejemplo que usamos, así como el *imaginario social instituido* (o efectivo) hace que el deseo se anude al Poder, de alguna manera, el *imaginario social radical*, con esta potencialidad transformadora (o instituyente) produce (es productora de utopías), plasma, conjuntos de deseos que no están anudados al Poder.

De alguna manera entonces, este universo de **significaciones sociales** son los que van formando este aspecto de la *matriz social*. Nos constituyen. Los aprendemos. Los incorporamos. Nos llegan vía del *otro*, vía las instituciones, en las cuales también nos vamos insertando y desarrollando. Vía lo que llamamos los **mitos**. Las **creencias**. Los **emblemas**. Son distintos ejemplos donde el imaginario social, su vertiente *efectiva* (o *instituida*) nos acoge, nos toma, lo vamos incorporando de alguna manera vía todas estas cosas. Y se apodera de nosotros. O hace que nosotros deseemos lo que nos propone.

"A nivel individual, estas significaciones imaginarias del orden de lo no consciente, o implícitas, funcionan sustentando deseos e ilusiones que no pueden explicarse demasiado. Se naturalizan, encubriendo complejos procesos subjetivos que dibujan los bordes de lo posible de ser imaginado, actuado, pensado, deseado, teorizado, en un momento histórico particular. No sólo aluden y eluden lo real, sino que instituyen realidad".

Realmente, por el hecho de que sean *imaginarios*, no es que no nos producen efectos reales. Por ejemplo, el mito de la mujer-madre. Tiene una base real. Para ser *madre*, hace falta ser *mujer*. Pero para ser *mujer*, no hace

falta ser *madre*. Sin embargo, ¿cuántos de nosotros realmente lo ve así? Ahora uno lo puede visualizar de alguna manera porque es algo que puede entrar en crisis, o que puede aparecer en un margen de *visibilidad* como para poderlo plantear y mirar. Pero digamos que justamente uno de los mecanismos con los que opera el imaginario social, esta matriz social, es **invisibilizando** algunos de los pares contradictorios que se juegan en todas las situaciones. O en todo caso, invisibilizando uno de los pares. No es exactamente igual que "*para ser mujer hay que ser madre*", que "*para ser madre hay que ser mujer*". Sin embargo, podríamos decir que esto tiene un efecto. Más allá de la decisión personal que después cada uno tome al respecto, implica una reconstrucción, envuelve un recorrido. Porque a uno le parece que siempre fue así.

Hay muchos otros ejemplos en ese sentido. Pensando en algo muy cercano, la representación del *trabajo*. Lo que es hoy en día el *trabajo* en nuestra sociedad ha sufrido una transformación que nos ha permitido pensar a cada uno de nosotros en otro tipo de acciones. Por ejemplo, los piqueteros. O distintos ejemplos que han permitido sacar a la luz y poder replantear determinadas significaciones. Pero en otro momento, esto tenía una fuerza que parecía unívoca, que daba la sensación que era *natural*, que era así. Uno iba al colegio, estudiaba, hacía la Primaria, terminaba la Secundaria y entraba a un trabajo. Y en ese trabajo pasaba una determinada cantidad de horas todos los días, hasta que finalmente se jubilaba. Eso era lo *natural*. Yo no digo con esto de que fuera ni bueno, ni malo. Pero era lo que parecía *natural*. De pronto, cualquier cosa que se alejara de eso hacía que uno lo viviera como una crisis.

LOS MECANISMOS.

NEGAR, INVISIBILIZAR, UNO DE LOS ASPECTOS DE LA CONTRADICCIÓN.

Hay toda una lógica formal donde queda destruida toda la posibilidad de la contradicción. Nosotros mismos, cuando le queremos cuestionar algo al otro,

le decimos "*sos contradictorio*", como sinónimo de que está mal lo que está diciendo, de que no pueden coexistir las dos cosas en uno.

UNIVERSALIZAR LO PARTICULAR.

Sería tomar uno de los aspectos del *todo* (un aspecto particular) y universalizarlo.

NATURALIZAR LO SOCIAL.

Presentar como que es *natural* algo que es una construcción. Como cuando decimos que siempre, en todas las épocas, hubo desempleo. Por ejemplo...

ETERNIZAR LO HISTÓRICO.

Presentar como que "siempre fue así" algo que tiene que ver con una situación histórica. Lo que dije del desempleo. Lo vivimos como algo natural. Y eterno. Algo que en realidad tiene que ver con condiciones históricas bien concretas.

LOS MODOS.

LOS MITOS SOCIALES.

Tiene que ver con el *imaginario social efectivo*. Lo *instituido*. Son cristalizaciones de sentido. Coagulaciones, podríamos decir. Y como tal, constituyen una pieza clave en el sostenimiento de lo instituido, en el disciplinamiento de una sociedad. Es el modo en que la sociedad catectiza, le da carga, al mundo, la vida en él. Le da sentido y significación a su existencia como individuos.

Y en particular, en el mito, operan dos mecanismos simultáneos. Por un lado, los pares dicotómicos (la dicotomía) no sólo invisibiliza y devalúa uno de los polos, lo oculta, sino que invisibiliza en realidad el polo que está sosteniendo o haciendo posible la forma de existencia o circulación del polo visible y valorado. Invisibiliza y devalúa uno de los polos. Justamente, ese

polo que invisibiliza y devalúa, es el que está sosteniendo y haciendo posible la existencia y circulación del otro polo.

LAS UTOPÍAS.

Serían como la vertiente que apunta más al cambio, al *imaginario social radical*. Uno piensa de alguna manera la *utopía* relacionada con esta vertiente más de cambio, de los deseos que no se anulan y que quedan, vía los ideales. Ese espacio, este resto, que nunca termina de quedar atrapado y coagulado. En ese sentido, es la capacidad que potencia hacia el cambio.

.....

PREGUNTAS.

Pregunta: ¿El imaginario social termina siendo siempre efectivo...?

Es polémico lo que decís. Me parece que es interesante para pensarlo. Si son significaciones imaginario-sociales tiene esta capacidad para *transformarse*. Pero para cada momento histórico-social se viven como *efectivas*. Hay que ver cómo puede uno lograr visualizar, ubicar, ver, esos momentos de cambio. En general, no se pueden anticipar, planificar, sino que se pueden ver a *posteriori*, es decir, se pueden percibir cuando se volvió a reestablecer un cierto orden. Esto es así, para que siga manteniéndose la idea de sociedad, de colectivo. Lo *radical* es radical para un determinado momento. Después, pasa a transformarse en lo *instituido*. Cambió el paradigma, se modificó la representación. Pero tiende después a instituirse. Es como el ejemplo que dimos acerca de la identidad, para seguir manteniendo la identidad de la sociedad. Si nosotros pensamos la sociedad hoy y la comparamos con la sociedad de hace 20 años atrás, o hace dos siglos, evidentemente no es igual. Sin embargo, seguimos diciendo que "los argentinos somos así...". Por ejemplo.

-¿Pueden darse cambios sustanciales?-.

Pueden darse cambios sustanciales. Lo interesante es que esos cambios no se pueden planificar, sino que se producen por creación. Esto es lo rico de este planteo. Y que uno los puede ubicar como un cambio radical, a *posteriori*, cuando ya logró un cierto consenso, cuando ya se produjo efectivamente un cambio. Esto hace que la sociedad perdure en ese sentido y que incluya los cambios.

-¿El Poder también tiene esa capacidad imaginaria...?-.

Yo hasta aquí maneje una determinada definición. Ampliar y discutir tu pregunta nos llevaría a otro tema, entrar en otra cuestión. Definir qué es *poder*, por ejemplo. (Baruch) Spinoza dice que el poder es la capacidad de aceptar en mayor medida de lo que se es aceptado. Es un recorrido muy amplio...

CFPS, 2003.